

## POEMAS\*

Rosa María Londoño\*\*

### *Esperanza*

La hoja seca duerme bajo el pisar del tiempo,  
cruje acorralada,  
gime en noches blancas;  
pródiga de recuerdos,  
fija el viaje.  
Despierta:  
no dejes de cantar  
en la soledad del cuarto.  
Abraza la última  
sombra del sueño  
y descúbreme en el desvelo  
la ironía de la noche  
hecha labio de risa o redoble de agua.  
Hoja salpicada de ribera, recoge de tus viajes  
caricias perfumadas por el viento de otros cuerpos  
distantes que, apenas toques.

### *Espera*

Al encuentro de tus labios,  
cae el goce entre la seda de los sauces;  
preciso la cadencia de una próxima ilusión.

### *Deseo*

Como secreto suspiro irrumpes desde la penumbra  
con la fuerza del agua que rompe diques  
y troca el rumbo del puerto.

---

\* Algunos de los poemas son inéditos y otros leídos en el encuentro de poesía de la Universidad de La Sabana (1996) y en la Universidad EAN (2001).

\*\* Magíster en Literatura. Autora de Poesías y Esperanzas: Giovanni Quessep. Correo electrónico: rosalandono.e@gmail.com

Festejas  
la estrella tatuada en los cuerpos  
con el hilo de tu aliento, con el traje de tu savia.  
Persiste tu murmullo aún en sueños;  
preso duerme en tu caparazón  
como cuando el caracol reposa.

### *Desencuentro*

En el desencuentro,  
la música de piel tensa el alma, quiebra el cuerpo;  
caricias abandonadas en la noche  
murmuran dejos amorosos  
para que otros más vivos,  
más amantes,  
recojan ecos del sol que parte.  
Se agota el perfume de flores en el cuerpo;  
vuela el aroma,  
se hace distancia, enlazando  
en la memoria  
olor a besos viejos,  
de goces, ahora, muertos.

### *Extravío*

Labios sordos al beso desmigajan la vida rodante  
como destello de ola,  
sumergida en la oquedad de unos brazos.

### *Revelación*

Alegrías no pude traer a la memoria  
ni presencias que avivaran  
sensaciones de perfumes nuevos  
en el ritual de tu cuerpo.  
Solo en la inmensa soledad de unos ojos  
invasores que seguían mis pasos,  
mi lucha y condenaban mi silencio,  
percibí un sol secreto poblado de violetas.

## *Recuerdo*

Tu recuerdo  
enlaza el cuerpo estremecido,  
cuando el sueño avaro revela  
un abismo presente en el ala que no vuela.  
Tu recuerdo,  
dibujo hecho estrella de la noche  
con las sonrisas encontradas en la sombra de mi espejo.  
Tu recuerdo,  
espuma sepultada por la voz de las hojas  
en noches de vino y labios rojos.

## *Transeúnte*

Juego de luz  
surgimiento de miradas;  
roce de ojos en la soledad de la ventana;  
luto que pasa  
convirtiéndose en nada.

## *Existencia*

Es águila en mi carne,  
sino de la sonrisa  
que talla la raíz de mi alma  
y, de cuando en vez,  
convierte en festín,  
toda ceniza del aire.

## *Vida*

Es  
vivencia latente de relámpagos.  
Presente;  
duración inconsciente de memoria:  
Es  
deseo silenciado por la ausencia.

*Vaivén*

Agazapada ronda el cuarto  
mientras el viento indeciso en la ventana  
arrulla prisionero el reflejo de una lágrima y  
la tierra caliente el germen de la flor  
que regará el pulsar de la mañana.  
Danza entre los muros de la casa,  
descuelga su presencia en sol naciente;  
indemne habita la nostalgia de tu rostro,  
en espera del romper de alas.

*Certeza*

Un día  
el sol rasgó el telar de los rincones  
y el aire aferrado a los cristales reafirmó la ausencia.  
Libre de ti  
la melodía fue clara  
y el otro ser,  
centinela, escuchó la voz  
entre verdosas arandelas guardianas de secretos  
acechados por el viento del silencio  
Ahora no teme, comprende  
que la forma no es la fuente;  
que los ecos, los encajes van de paso  
y tienen otro puerto  
hallado con el tiempo.

*Reencuentro*  
*A mi padre*

Descubrí el nacimiento de una flor  
cuando la muerte oscureció tu cuarto;  
los signos empezaron a danzar,  
la memoria en puntillas hizo su presencia  
y con destreza trajo aires lejanos que arrullaron  
la ausencia.  
El tibio rocío se cubrió de aurora;  
los aromas desgranados del peral, el eucalipto y los rosales

entretrejieron la partida, rindiendo homenaje  
al caminante del paisaje.  
Redescubro tu presencia: se agolpa, se cuela entre viejos libros,  
retoma su camino por los pliegues amarillos  
con dejos de sentidos;  
las palabras subrayadas, son hoy tinta de nostalgia.

*Junio de 1991*